

¿EXISTE UNA POLITICA REAL DE EXTENSION Y SERVICIOS DE LA UNIVERSIDAD VENEZOLANA?

Una de las instituciones más costosas para la sociedad venezolana, actualmente, es la Universidad y dentro de sus funciones están la incorporación de profesionales para el desempeño de sus actividades económicas a sus tres niveles (primario, secundario y terciario) en el mercado nacional, la formación de recursos para la docencia e investigación, y la menos promocionada o desconocida es la de servir en forma directa a las comunidades sobre aspectos relacionados con sus necesidades; esto resulta un tanto difícil de entender, por cuanto, en teoría la Universidad está integrada a todas las actividades dentro del marco social respectivo y por ende todas las tareas universitarias serían de extensión.

Entendida la función extensión como la proyección, relación y desarrollo de actividades conjuntas, de interés mutuo, con respuesta efectivas a favor de la comunidad, es obligante para la Universidad revisar y reflexionar sobre aquellos temas que pretenden proyectar hacia la misma.

Por lo anteriormente planteado la Universidad Venezolana en estos tiempos de finales de milenio está siendo fuertemente sometida a presiones por parte de la sociedad que le exige y reclama cada vez más su puesta al servicio del país.

En materia de salud y ambiente son grandes los aportes que ha hecho y que puede hacer la Universidad en términos de la realidad nacional, reconociendo a la salud como un área importante de preocupación respecto a la justicia social y el desarrollo humano. Lo que se requiere es crear una relación continua y bidireccional entre el estado a nivel nacional, regional y local y las Universidades donde se comprenda la complejidad de organizar diversos sectores de desarrollo, donde confluyan diferentes disciplinas científicas que compartan responsabilidad para diseñar y desarrollar programas en común acuerdo con la comunidad.

En este contexto, la Universidad está situada en la interfase entre ciencia-estado-comunidad a fin de darle a las políticas y a los programas el fundamento científico que requieren para alcanzar el desarrollo. En este esquema triangular, se incorpora el sector empresarial para comprender el enorme potencial que tenemos al alcance para impregnarnos de las realidades de la vida social y de la sabiduría que tienen los habitantes.

La crisis económica y social que actualmente afecta nuestro país puede ser el estímulo para utilizar de manera eficaz los recursos disponibles hacia los problemas prioritarios y especialmente a las personas y familias expuestas a mayor riesgo de enfermar y morir.

Algunas experiencias muy valiosas ha puesto la Universidad al servicio de la población en diferentes áreas del conocimiento, lo que ha contribuido significativamente a mejorar la expectativa de vida, conceptos, productos y métodos que han permitido el progreso de la ciencia y de las técnicas relacionadas con la prevención de enfermedades y alteraciones de la salud en la población y de la conservación del ambiente como pilares fundamentales para la vida del hombre

No obstante, lo fundamental es adquirir en el conjunto de la sociedad una conciencia crítica que permita proyectar nuestro futuro, con un pensamiento y acción basado en la integración ambiente-comunidad-salud, lo cual requiere la conformación de equipos interdisciplinarios, desde la academia, que reconozca esta vía para compartir con otros sectores de la vida nacional.

La dinámica de trabajo está llevando a las instituciones a redimirse y a autoevaluarse para acercarse más a la sociedad donde están inmersas, para mostrar sus aportes a los problemas actuales.

Los temas de la salud ocupacional o salud de los trabajadores, las condiciones de trabajo, saneamiento ambiental, entre otros, no escapan al análisis anterior, con el agravante que existe una ausencia de voluntad política y social para acometer con urgencia los cambios profundos por una parte y el desinterés de los empleadores y trabajadores para entender que la salud hoy día es sinónimo de calidad de vida y ésta, es fundamental para la productividad tan ansiada y deseada por muchos.

Para construir este nuevo escenario en el cual estamos reflexionando, invitamos a los lectores y colaboradores a expresar sus ideas en estas áreas del conocimiento que nos involucra a todos porque tenemos derecho a disfrutar de una vida y un ambiente saludable laboral y comunal y la Universidad tiene el deber y la obligación de por lo menos intentar revertir a corto o mediano plazo este problema de salud pública que los sanitaristas oficiales, los directores de salud en las regiones y mucho menos los políticos lo perciben como tal.